

JÓVENES Y DESIGUALDAD EN UN PAÍS CUESTA ARRIBA



FOTO: ANDINA

En el Perú de hoy más de 8 millones de personas son jóvenes; constituyendo un sector fundamental para el desarrollo nacional.¹ Ciertamente, en el discurso oficial mucho se habla y se espera de estos jóvenes, en la visión de un Perú llamado a ocupar un lugar entre los países desarrollados. Pero ante dichas expectativas cabe preguntarse ¿Qué se hace realmente para desarrollar el potencial de nuestra juventud? ¿Se les prepara para los desafíos de un mundo cada vez más complejo? ¿Se les provee de recursos y oportunidades adecuadas?

La evidencia da una respuesta negativa. No se hace lo suficiente para que nuestra juventud tenga las habilidades y recursos necesarios para prosperar y hacer prosperar al país. Las brechas y barreras que frustran y relegan a los jóvenes, más allá de progresos parciales, siguen largamente en pie.

La situación desventajosa de los jóvenes en el Perú ha sido constatada por entidades como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico - OCDE, que representa a los países más ricos y desarrollados, y a la que el Perú aspira pertenecer el 2021. La OCDE estima que actualmente dos de cada cinco jóvenes en el Perú se encuentra en una situación de desventaja en múltiples

1 Aunque en el Perú se manejan diferentes definiciones de quienes son los jóvenes, mayormente se asume que los jóvenes son las personas hombres y mujeres entre los 15 y los 29 años (acorde al rango considerado por la Secretaría nacional de la Juventud - SENAJU. En los datos y estadísticas incluidos en el presente documento se precisa el rango de edad a fin de evitar confusiones.

aspectos del bienestar.² Son más de 3 millones de personas entre los 15 y 29 años que enfrentan unas perspectivas de vida que son cuesta arriba.

La OCDE ha señalado su preocupación por los escasos avances del Perú en sus políticas para la juventud, y como ello va a contracorriente de nuestra pretensión de ser un país desarrollado.³ En particular el insuficiente o nulo acceso a educación de calidad y a un empleo digno explica en buena parte esta situación de desventaja. Librados a su suerte, sin orientación ni apoyo, los jóvenes son convidados de piedra para políticas públicas que poco hacen en su favor. Ejemplo de ello es la ausencia de un Plan Nacional de Juventud implementado efectivamente.

Así, las nuevas generaciones de peruanos y peruanas se sienten lejanas de un Estado y una democracia formalista que no los representa.⁴ Ello alimenta el desinterés frente a la política tradicional y la búsqueda de alternativas, personales y colectivas, en las que sus demandas sean escuchadas y atendidas.⁵

Es importante señalar que la desigualdad y exclusión que afectan a los jóvenes no son fenómenos excepcionales, pues también afectan a la gran mayoría de peruanos. Por ello, la atención a los problemas de la desigualdad exige soluciones integrales, que beneficien a todos, jóvenes o no, para construir un país más próspero y justo para los peruanos de todas las edades.

EDUCACIÓN CON FALSA FACHADA

El acceso a una educación de calidad es fundamental para el desarrollo pleno de la persona. Sin embargo para muchos jóvenes dicho acceso está marcado por la desigualdad; con un sistema público agobiado por recortes y deficiencias, y un sistema privado en el que por lo general solo una minoría con recursos accede a educación de calidad.

Así una brecha fundamental separa a los peruanos desde sus primeros años, profundizándose en la adolescencia y juventud: algunos reciben una formación competitiva y adecuada; mientras otros deben contentarse con una formación mediocre, que no los prepara adecuadamente para el futuro.

Los problemas de la educación pública son conocidos: insuficiente financiamiento, cobertura limitada, estructuras burocratizadas, entre otros.⁶ También las soluciones son harto conocidas. Pero hasta ahora no se ve una real voluntad de reforma de la educación en el Perú. Iniciativas como las becas para el acceso a la educación superior, positivas como son, solo tienen impacto limitado.⁷ Se estima que a la Beca 18 apenas accede 1 de cada 7 jóvenes en situación de pobreza que postula.⁸

Los intentos de reforma educativa se debaten entre avances y retrocesos; golpeados por la falta de recursos y de visión, pero también por las presiones de quienes se benefician de un sistema educativo débil y distorsionado. En particular, el ordenamiento de la educación superior esta hoy bajo amenaza.

La expansión de la educación superior es algo positivo, si se hace ordenadamente. Pero en el Perú, la caótica multiplicación de universidades públicas y privadas se ha convertido en una trampa para miles de jóvenes que invierten esperanzas y recursos, pero reciben una formación inferior (Grafico 1).⁹

2 La OCDE y la Unión Europea han desarrollado conjuntamente el Indicador de Privación Multidimensional de la Juventud, que permite una visión de conjunto del grado de bienestar de los jóvenes. Dicho Indicador evalúa las diversas dimensiones del bienestar en una serie de temas incluyendo: educación, empleo, salud, participación cívica, e inclusión social.

3 Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2017). Estudio de bienestar y políticas de juventud en el Perú.

4 Jave, Iris y Diego Uchuypoma (2016). Jóvenes y partidos políticos. Dinámicas de la militancia en el APRA y el PPC.

5 Fernández Maldonado, Enrique (2015). La rebelión de los Pulpines. Jóvenes, trabajo y Política.

6 Ministerio de Educación (2007). Proyecto Educativo Nacional al 2021 - La educación que queremos para el Perú.

7 La Convocatoria 2017 para Beca 18 tenía como meta otorgar 4 mil becas para jóvenes hasta los 22 años cumplidos.

8 Beca 18. Consulta de resultados 2017, disponible en: http://www.pronabec.gob.pe/2017_Beca18.php

9 Secretaría Nacional de la Juventud (2012). Plan Nacional De Juventudes 2012 – 2021, borrador para discusión.

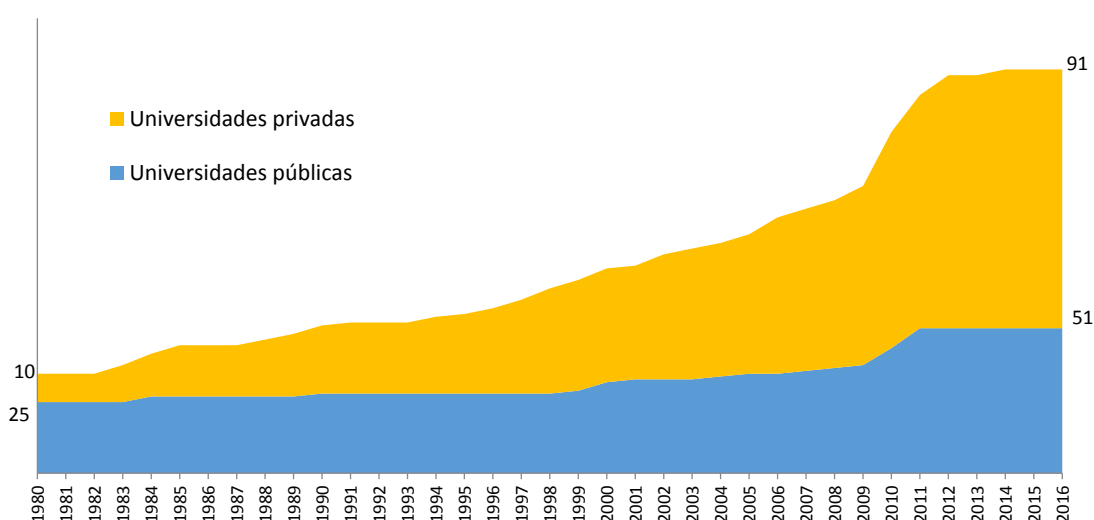
En los últimos diez años la población universitaria casi se triplicó, sobrepasando 1 millón 300 mil alumnos matriculados en el 2015 entre públicos y privados (Gráfico 2).¹⁰ Pero el grueso de dicho crecimiento estuvo a cargo de universidades privadas con fines de lucro, las cuales se benefician de generosas exoneraciones tributarias, y en algunos casos están vinculadas a personajes de la política.

Esta proliferación de universidades no se ha traducido en una mejora de la calidad y la competitividad de la educación superior. Por el contrario, la evidencia indica que el mayor acceso ha ido en paralelo con una caída de la calidad educativa.¹¹ En un reciente ranking internacional apenas 2 universidades nacionales figuraban entre las 100 mejores de Latinoamérica.^{12 13}

A enero del 2018, solo 30 universidades estaban acreditadas por la Superintendencia Nacional de Educación Superior – SUNEDU; apenas 1 de cada 5 universidades.¹⁴ Incluso se han dado denuncias sobre universidades que habrían sido creadas irregularmente.¹⁵ Para peor, las presiones contra el proceso de evaluación y licenciamiento, buscan abrir las puertas a una nueva avalancha de universidades de falsa fachada, liquidando lo poco que se ha avanzado.^{16 17}

Gráfico 1: El auge engañoso de la educación superior

La expansión desordenada de las universidades, en particular de las privadas con fines de lucro, es un riesgo para los jóvenes que buscan una educación de calidad.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática; elaboración propia.

10 Asamblea Nacional de Rectores (2012). Datos Estadísticos Universitarios.

11 Yamada, Gustavo, Pablo Lavado y Joan Martínez (2014). Una promesa incumplida? La calidad de la educación superior universitaria y el subempleo profesional en el Perú.

12 Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España (2018). Ranking web de Universidades. Disponible en: http://www.webometrics.info/es/americas/latin_america

13 QS Latin America University Rankings (2018). Disponible en: <https://www.topuniversities.com/university-rankings/latin-american-university-rankings/2018>

14 El Comercio (2018). Estas son las 30 universidades peruanas que cuentan con licencia de SUNEDU. Disponible en: <https://elcomercio.pe/peru/son-30-universidades-peruanas-cuentan-licencia-sunedu-noticia-475801>

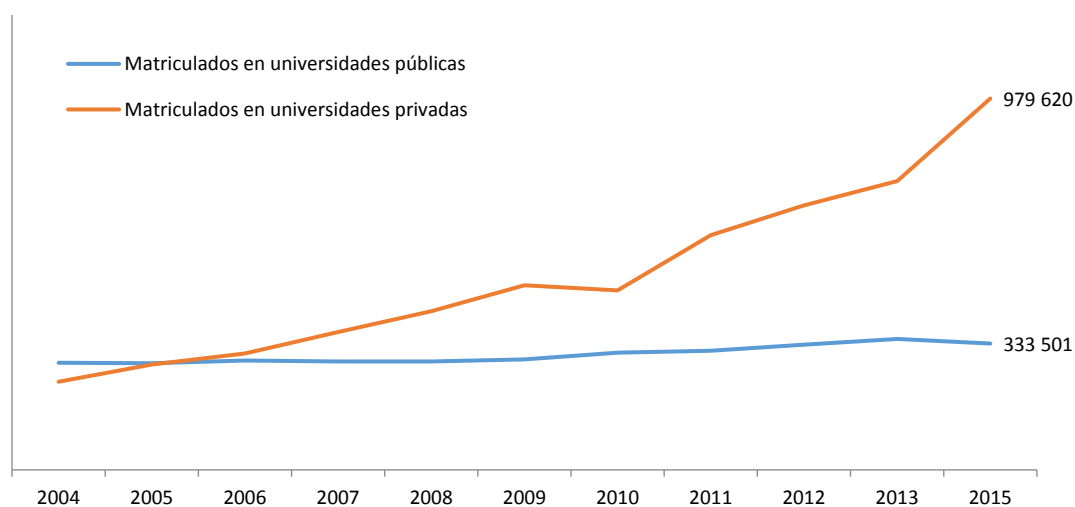
15 El Comercio (2018). SUNEDU se pronuncia sobre universidad vinculada a Ramírez <https://elcomercio.pe/politica/sunedu-pronuncia-universidad-vinculada-joaquin-ramirez-noticia-492130>

16 Proceso a cargo de la Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria – SUNEDU.

17 A enero 2018 se habían presentado 17 proyectos de ley en el Congreso para la creación de universidades públicas, además de 4 propuestas de universidades privadas presentadas ante la SUNEDU.

Gráfico 2: Crece la educación superior y también la incertidumbre

En apenas una década se triplicó el número de matrículas universitarias, pero hay incertidumbre sobre la calidad de la educación que los jóvenes están recibiendo.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática; elaboración propia.

Así, aunque en términos nominales el acceso a educación superior crece, las carencias y deficiencias del sistema persisten. Como consecuencia, para muchos jóvenes el ansiado título no se traducirá en una carrera profesional, estimándose que 4 de cada 10 graduados universitarios está subempleado.¹⁸ Una generación de peruanos y peruanas con educación de baja calidad y títulos sin respaldo, encaran un futuro incierto.

EN EL PAÍS DEL EMPLEO PRECARIO

El periodo de alto crecimiento económico y generación de empleo que nos impulsó hasta hace unos años, es ya parte del pasado. El nuevo panorama es de menor crecimiento y mayor incertidumbre laboral. En este escenario se encuentran los 5 millones de peruanos y peruanas entre 14 y 29 años de edad que son económicamente activos, pues trabajan o buscan trabajo.¹⁹

Estos jóvenes lidian con las desventajas que tradicionalmente afectan su participación económica, imponiéndoles un “derecho de piso” por factores como su supuesta falta de experiencia laboral. Pero además ahora también tienen que batallar contra la visión promovida por el poder económico y político, que plantea que la reactivación tiene que sustentarse en el sacrificio de los derechos laborales de los jóvenes, retratados como trabajadores inferiores en capacidad y rendimiento y, por ende, inferiores en derechos.

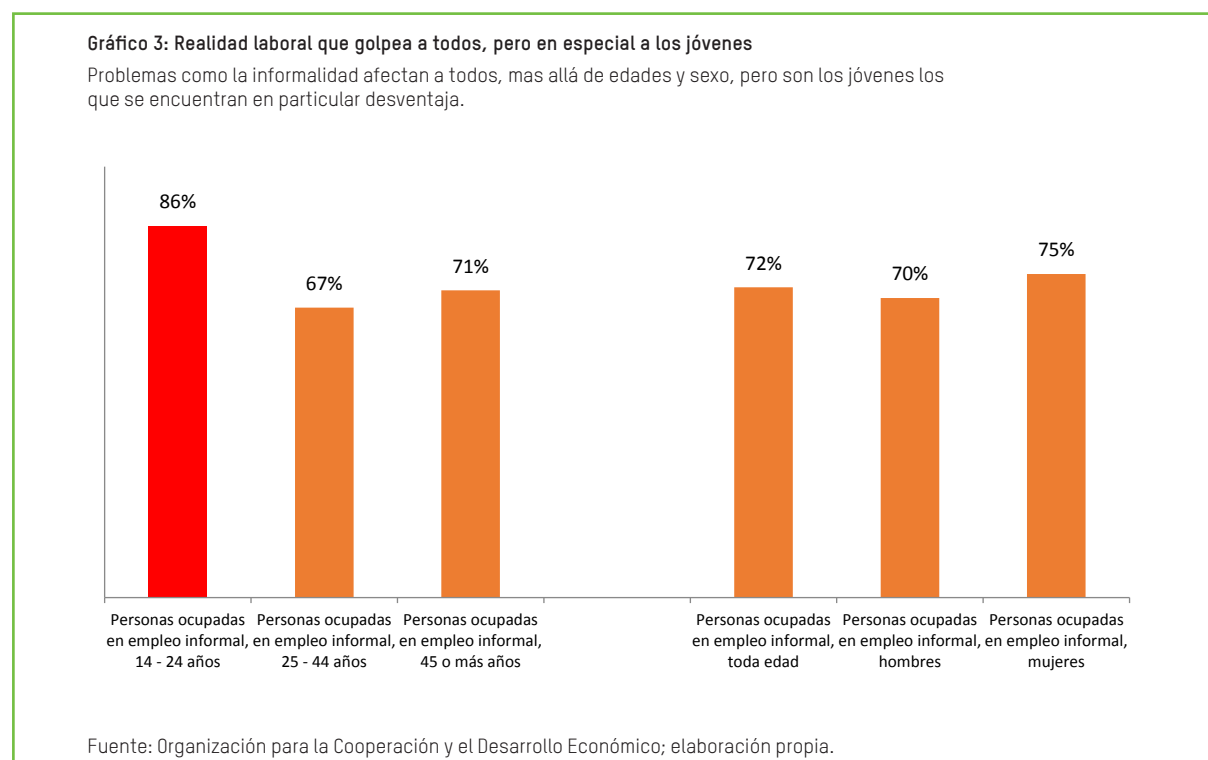
En un mercado de trabajo estancado, la juventud se encuentra entre los sectores más vulnerables. El caso trágico de los 2 jóvenes que murieron atrapados en un taller clandestino en la zona de Las Malvinas, en junio de 2017, no es algo excepcional, sino reflejo de la precariedad y explotación laboral que los jóvenes encaran.²⁰

18 Yamada, Gustavo, Pablo Lavado y Joan Martínez (2014). Una promesa incumplida? La calidad de la educación superior universitaria y el subempleo profesional en el Perú.

19 Instituto Nacional de estadística e Informática (2017). Perú: Evolución de los indicadores de empleo e ingresos por departamento, 2007-2016.

20 Peru21 (2017). Incendio en Las Malvinas: Este era el indignante trabajo que cumplían por S/20 los jóvenes encerrados. Disponible en: <https://peru21.pe/lima/incendio-malvinas-indignante-cumplan-s-20-jovenes-encerrados-83439>

Se estima que un joven tiene el triple de posibilidades que un adulto de encontrarse desempleado.²¹ Para el año 2016 el número total de personas desempleadas entre los 14 y 29 años se estimaba en alrededor de 450 mil.²² Pero además los jóvenes mayormente solo pueden aspirar a empleos informales, con paga inferior, jornadas excesivas y beneficios inexistentes. Así, hoy de cada 5 personas ocupadas menores a 25 años apenas 1 accede a un empleo formal (Gráfico 3).²³



Unido a la informalidad, la remuneración insuficiente es otro tema crítico que golpea particularmente a los jóvenes; pues tener trabajo no es garantía de progreso económico. Por el contrario, a menudo el joven trabajador ni siquiera se logra mantener por encima de la pobreza (Gráfico 4): 1 de cada 3 jóvenes trabajadores no alcanza a ganar S/ 176 soles mensuales, que es el costo de la canasta básica alimentaria.²⁴ Así, en Perú hay millón y medio de jóvenes que pese a tener empleo, no ganan lo suficiente para cubrir una alimentación adecuada.²⁵

Pero la adversa situación laboral de los jóvenes no es algo excepcional, sino parte de una realidad general; pues la informalidad y la precariedad afectan a toda la población trabajadora sin distinción de sexo o edad. El no acceso a un empleo digno se perpetúa y profundiza: un joven en empleo precario muy probablemente será un adulto en empleo precario. Por ello, el avance de los derechos laborales para los jóvenes es indisoluble del avance de los derechos de todos los trabajadores.

21 Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2017). Estudio de bienestar y políticas de juventud en el Perú.

22 Instituto Nacional de estadística e Informática (2017). Perú: Evolución de los indicadores de empleo e ingresos por departamento, 2007-2016.

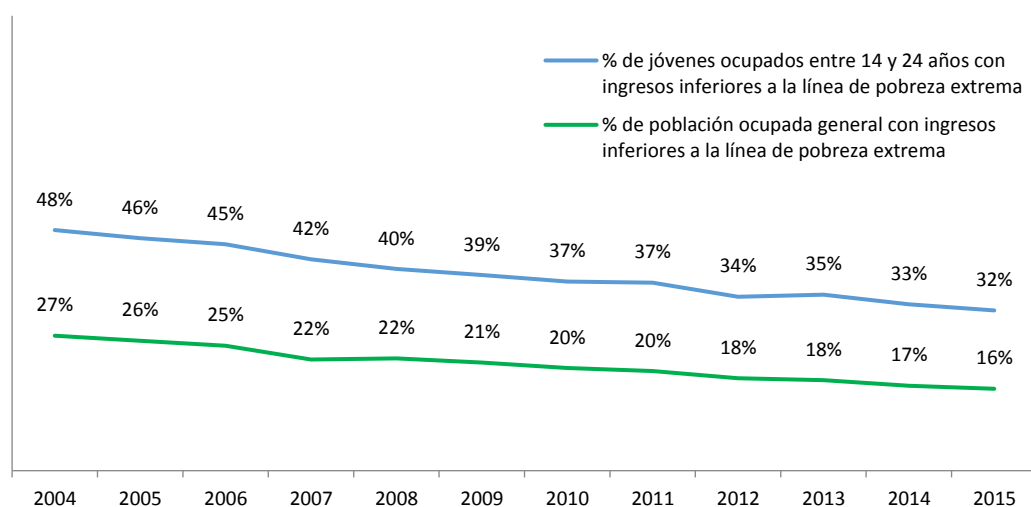
23 Dentro de la población ocupada se considera a los adecuadamente empleados, así como a los subempleados; ya sea por trabajar menos de 35 horas semanales (subempleo visible), o por percibir menos que el salario mínimo (subempleo invisible).

24 Instituto Nacional de estadística e Informática (2017). Perú: Evolución de los Indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio al 2015.

25 Línea de pobreza extrema definida por el INEI para el año 2016.

Gráfico 4: La brecha en los ingresos sigue jugando en contra de los jóvenes

El porcentaje de jóvenes trabajadores que ganan menos que la línea de pobreza extrema (apenas S/ 176 mensual) es el doble que entre la población en general.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática; elaboración propia.

JOVEN Y MUJER: DOBLEMENTE EN DESVENTAJA

Las barreras y desventajas que los jóvenes padecen en lo laboral se agravan y profundizan al sumarse otras dimensiones de la desigualdad, como las desigualdades de género. Así, las jóvenes peruanas son doblemente impactadas por su condición de joven y por su condición de mujer.

Esta situación de mayor desventaja laboral de las mujeres jóvenes se observa en el acceso a un empleo: mientras que 52% de hombres entre 14 y 24 años están empleados, solo 41% de mujeres lo están.²⁶ De igual forma, es mayor la probabilidad de que las mujeres jóvenes ocupadas sean auto empleadas, con ingresos precarios, o trabajadoras familiares sin remuneración. En lo referente a las remuneraciones, también se perciben las brechas de género: las jóvenes trabajadoras tienen una mayor probabilidad que los jóvenes trabajadores de recibir un ingreso menor a la línea de pobreza extrema (38% versus 27%).²⁷

Estas mayores desventajas que sufren las jóvenes trabajadoras no son casualidades, pues reflejan problemas estructurales que alimentan la desigualdad de género laboral: el no reconocimiento del trabajo familiar, la proliferación de embarazos adolescentes, la falta de asistencia para el cuidado infantil, o la carencia de oportunidades para capacitación, entre otros.

26 Instituto Nacional de estadística e Informática (2017). Perú: Evolución de los Indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio al 2015.

27 Porcentaje de la población económicamente activa ocupada de 14 a 24 años.



FOTO: ANDINA

La ausencia de políticas públicas adecuadas perpetúa y agrava estos problemas. En particular, la falta de voluntad del Estado para encarar la problemática del embarazo adolescente ha contribuido a empeorar la situación, con más de 600 mil menores de 19 años que entre el 2005 y el 2015 se convirtieron en madres prematuras, viendo en su mayoría recortadas sus opciones de vida.²⁸

Todos estos factores se combinan para que las jóvenes peruanas, al igual que sus congéneres de mayor edad, encuentren que en el mercado laboral, al igual que en tantos otros aspectos de sus vidas, se les castiga y discrimina por el hecho de ser mujer.

Los jóvenes no solo están en desventaja en el acceso a un empleo formal y remuneración adecuada, sino también en otros aspectos claves para su autonomía y empoderamiento económico, como es el desarrollo de negocios propios. La iniciativa empresarial abunda entre los jóvenes con un 28,3% que tiene la expectativa de iniciar un negocio propio en el corto plazo.²⁹ Sin embargo, la mayoría verán frustrados en su deseo de hacer empresa debido a factores limitantes como insuficiente acceso a recursos técnicos y financieros.

Así, el acceso de los jóvenes a los servicios financieros; clave para la generación de oportunidades de negocio; es limitado: entre los jóvenes de 18 a 29 años apenas 1 de cada 3 tiene cuenta de ahorro o tarjeta de débito, y más de la mitad (58,9%) ni siquiera hacen uso del sistema financiero.³⁰ Por esas y otras limitaciones, solo una minoría alcanza su sueño de autonomía económica, estimándose que apenas 2% de los jóvenes poseen un negocio propio, evidenciando como en Perú los jóvenes que buscan hacer empresa tienen un panorama muy cuesta arriba.³¹

28 Convoca (2018). Niñas Madres - Perú: Los millones de una política fantasma. Disponible en: <http://convoca.pe/especiales/ninasmadres/los-millones-de-una-politica-fantasma>

29 Instituto Nacional de estadística e Informática (2011). Primera Encuesta Nacional de la Juventud – Resultados Finales.

30 Instituto Nacional de estadística e Informática (2017). Perú: Evolución de los indicadores de empleo e ingresos por departamento, 2007-2016.

31 Chacaltana, Juan y Claudia, Ruiz (2012). El empleo juvenil en el Perú: diagnóstico y políticas. Disponible en: <http://www.upch.edu.pe/faest/images/stories/egresados/pdf/LDE-2012-01-10.pdf>

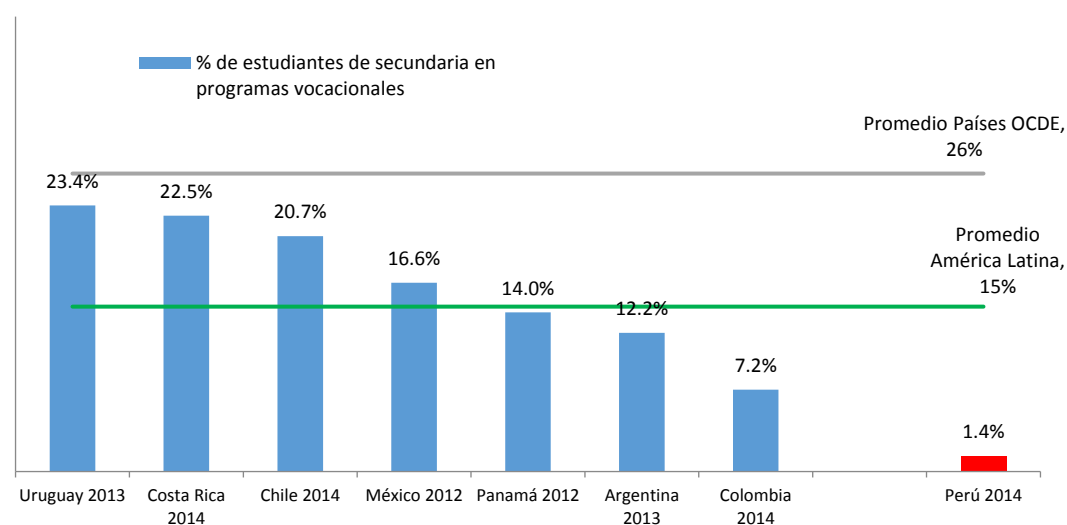
POLÍTICAS LABORALES PARA LOS JÓVENES: DEMASIADO POCO Y DEMASIADO TARDE

El inicio de la vida laboral es un momento complejo; y las políticas públicas deberían intervenir vigorosamente para orientarles en la elección de carrera, fortalecer capacidades y eliminar desventajas en experiencia, formación, etc. No sucede así en nuestro país, y la mayoría de los jóvenes entran al mercado de trabajo sin mayor apoyo ni orientación.

La carencia en el Perú de una política laboral juvenil apropiada contrasta con la situación en los países desarrollados, donde los jóvenes reciben una preparación adecuada para el mundo laboral. La pretensión de que nuestro país sea miembro de la OCDE resulta insostenible al comprobar la pobreza de nuestras políticas de orientación y formación para el trabajo. Apenas el 1,4% de los estudiantes de secundaria en Perú participa en un programa de formación técnica o vocacional, largamente por debajo de los estándares no sólo de los países OCDE (en promedio el 26% de jóvenes accede a un programa de formación/vocacional), sino también de Latinoamérica (ver Gráfico 5).³²

Gráfico 5: Un Estado que no prepara a los jóvenes para el mundo laboral

Apenas 1 de cada 70 jóvenes peruanos (1,4%) que estudia secundaria accede a un programa de formación/vocacional, muy lejos de los estándares OCDE.



Fuente: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico; elaboración propia.

32 Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2017). Perspectivas económicas de América Latina 2017 - Juventud, competencias y emprendimiento.

El poco alcance de los programas de formación y vocacionales está directamente ligado a su escaso financiamiento, reflejando la poca importancia que se les da en las políticas públicas: al 2013 el presupuesto para programas de capacitación laboral apenas alcanzaba el 0,01% del PBI en el Perú, doce veces menos que el promedio de América Latina. Para el año 2018, Jóvenes Productivos, el programa bandera del Estado para mejorar el acceso de los jóvenes al mercado laboral apenas cuenta con S/ 40 millones de soles, equivalente a S/ 5 soles por cada uno de los 8 millones de peruanos y peruanas jóvenes.³³ En consecuencia, las metas de atención son absolutamente insuficientes: el 2017 el Programa capacitó apenas 5 mil jóvenes, aproximadamente 1 de cada 50 jóvenes que ingresan al mercado laboral.³⁴

Consecuencia de ello es el endémico problema de jóvenes que carecen de las capacidades y competencias requeridas por los empleadores. La brecha entre lo que el mercado laboral demanda y lo que los jóvenes pueden ofrecer, es considerable: 7 de cada 10 empresas peruanas declaran serias dificultades para encontrar personal con calificaciones adecuadas.³⁵

De igual forma, el desfase entre la oferta y demanda laboral se refleja en la situación de los jóvenes que terminan en empleos que no se corresponden con su educación: apenas 4 de cada 10 jóvenes trabajan en el rubro para el cual estudiaron.³⁶ El resto se ve forzado a tomar cualquier empleo disponible, incluyendo aquellos para los cuales están sobre calificados, frustrando sus expectativas profesionales.

En estas circunstancias, para muchos jóvenes las opciones laborales son limitadas, empujándolos a situaciones de marginalidad que se perpetúan y profundizan. Expresión de ello es el fenómeno preocupante de los NINIS; que ni estudian ni trabajan.

SIN TRABAJO, SIN ESTUDIO, SIN OPORTUNIDAD: EL PROBLEMA DE LOS NINIS

Quizás nada refleja mejor la exclusión y la desigualdad que el fenómeno de los NINIS: los jóvenes que ni estudian ni trabajan, estancándose en su desarrollo profesional y personal. Estos jóvenes quedan atrapados en un círculo vicioso, afectando su bienestar presente y futuro.

El fenómeno de los NINIS ni es fortuito ni aislado; por el contrario, es endémico y persistente, pues ni en los mejores años del auge económico disminuyó sustancialmente. Actualmente se calcula que 1 de cada 6 jóvenes entre los 15 y los 29 años es un NINI, alrededor de millón y medio de personas viviendo en la precariedad y la incertidumbre (Gráfico 6).^{37 38}

33 Programa Nacional De Empleo Juvenil (2018). Presupuesto Institucional de Apertura 2018. http://www.transparencia.gob.pe/reportes_directos/pte_transparencia_info_finan.aspx?id_entidad=13216&id_tema=19&ver=D#.Wme1Pa7ibIU

34 Programa Jóvenes Productivos. <http://www.jovenesproductivos.gob.pe/enterate/vernoticia?id=232>

35 Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Corporación Andina de Fomento (2016), Perspectivas económicas de América Latina 2017: Juventud, competencias y emprendimiento.

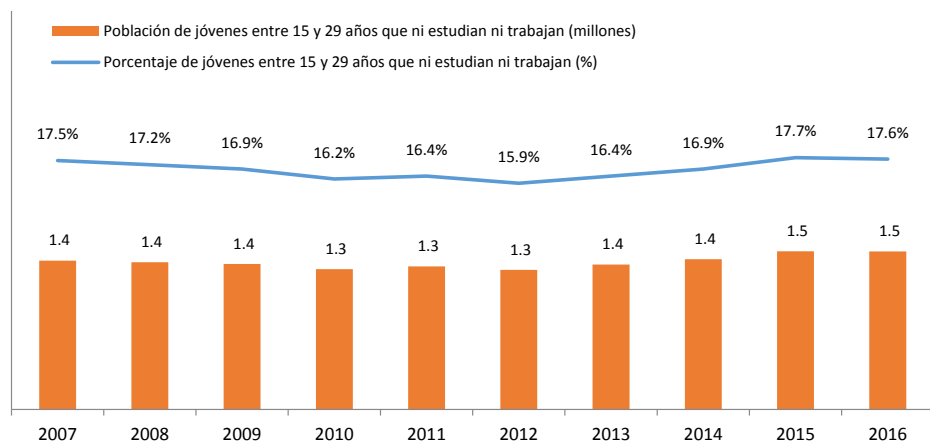
36 Instituto Nacional de estadística e Informática (2011). Primera Encuesta Nacional de la Juventud – Resultados Finales.

37 Instituto Nacional de estadística e Informática (2010). Perú: Estimaciones y proyecciones de población departamental, por años calendario y edades simples, 1995-2025.

38 Instituto Nacional de estadística e Informática (2016). Perú: Indicadores de educación por departamentos, 2007 - 2016.

Gráfico 6: Para millones de jóvenes el futuro es incertidumbre

Pese a años de auge económico, la prevalencia de jóvenes que ni estudian ni trabajan (NINIS) no se redujo significativamente.

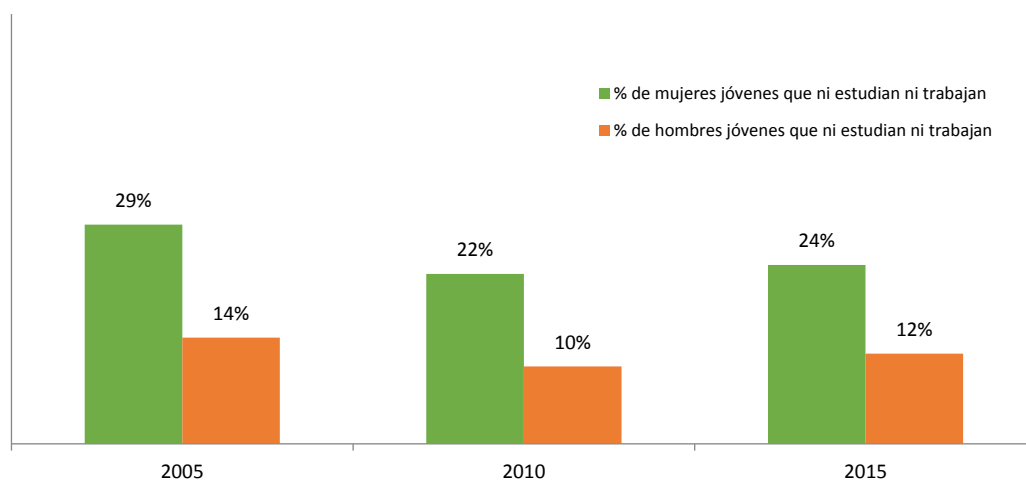


Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática; elaboración propia.

Más preocupante aún es que son las jóvenes mujeres las más vulnerables dentro de un grupo ya vulnerable: la tasa de NINIS entre las mujeres duplica a la de los hombres (Gráfico 7) y esa brecha no se redujo durante los años de alto crecimiento económico. Ello sugiere que muchas de las barreras estructurales que bloquean el avance educativo y laboral de las jóvenes continúan o incluso se han reforzado, drenando la vitalidad de las nuevas generaciones de las cuales depende el futuro del país.

Gráfico 7: Falta de oportunidades marcada por la desigualdad de género

Las mujeres jóvenes tienen el doble de posibilidades de ser NINIS y esa brecha no se redujo en década y media de crecimiento.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática; elaboración propia.

PARTICIPACIÓN POLÍTICA QUE AVANZA CONTRACORRIENTE

La participación en la política constituye un elemento central del ser ciudadano. Pero en el Perú los jóvenes están lejos de participar en los asuntos públicos en la medida que les corresponde por su peso demográfico, económico y social. Aunque a la enorme mayoría (2 de cada 3 jóvenes) les interesa la política, pocos cuentan con las oportunidades y medios para participar activamente.³⁹

30% de los peruanos que pueden votar, elegir y ser electos, tienen menos de 30 años. Son 7 millones de personas cuya voz tiene que escucharse. Sin embargo, estructuras jerarquizadas y excluyentes, ausencia de espacios efectivos de diálogo e incidencia, y una cultura política generalizada que ve a los jóvenes como actores secundarios y dependientes, se confabulan para encasillarlos en un rol subordinado y marginal en los procesos que definen la vida del país. Esta exclusión hacia los jóvenes se refleja en su magra representación política: pese a la existencia de dispositivos legales que promueven las candidaturas juveniles, es mínimo el número de jóvenes que llegan a ocupar cargos electos.

CANDIDATOS JÓVENES ANTE LA LEY DEL EMBUDO

Incrementar la presencia de los jóvenes en política es un proceso arduo y lento. Expresión de ello son las dificultades para que los jóvenes accedan a cargos de representación. En las últimas elecciones generales (2016), apenas el 6,3% de los candidatos al Congreso fueron menores de 30 años; y de estos solo 2 fueron elegidos (1,5% del Congreso electo).

Al nivel regional y local, pese a avances, también persiste el relegamiento de los jóvenes. Desde el 2006 existe la Ley del Concejal Joven y desde el 2009 la Ley del Consejero Joven; las cuales establecen que un mínimo del 20% de las candidaturas a consejeros regionales y regidores municipales deben reservarse para los jóvenes.^{40 41} Sin embargo, en las elecciones regionales y locales del 2014 apenas el 5,9% de los jóvenes que candidatearon a un puesto de consejero o regidor fueron electos, pese a que más del 30% de los electores tenían menos de 30 años.

Más aun, en aquellos cargos donde no rige cuota (Gobernadores y Alcaldes) la participación de candidatos jóvenes es ínfima: apenas el 0,4% de los candidatos a Gobernador Regional y el 2,1% de los candidatos a Alcalde fueron menores de 30 años.⁴² Vinculado a ello, el escaso éxito de las candidaturas juveniles es una constante: solo 1 Gobierno Regional de 25 fue ganado por un joven. De igual forma, de entre más de 2.000 municipios, apenas un alcalde provincial y 20 alcaldes distritales fueron jóvenes electos.⁴³

La falta de canales adecuados de difusión, la precaria organización y la carencia de recursos para campañas, entre otros factores, se traducen en barreras para una participación exitosa de los jóvenes en política. La solución pasa por más organización e innovación, a fin de aumentar el peso de los jóvenes en la política. Pero también el Estado tiene que hacer su parte, propulsando espacios de participación real donde los jóvenes lideren y acumulen poder.

39 Secretaría Nacional de la Juventud (2012). Perú: Resultados finales de la Primera Encuesta Nacional de la Juventud – 2011.

40 La ley No. 28869, modificó el artículo 10° de la Ley de Elecciones Municipales estableciendo que no menos del 20% de puestos en las listas de candidatos a regidores provinciales y municipales debían ser menores de 29 años. Mediante la Ley No. 29470, se amplió la cuota joven a las listas de candidatos a consejeros regionales.

41 Oficina Nacional de Procesos Electorales (2008). Nuevos actores en el mapa político. La cuota de género y la cuota de jóvenes en las Elecciones Regionales y Municipales del 2006. Documento de Trabajo 18.

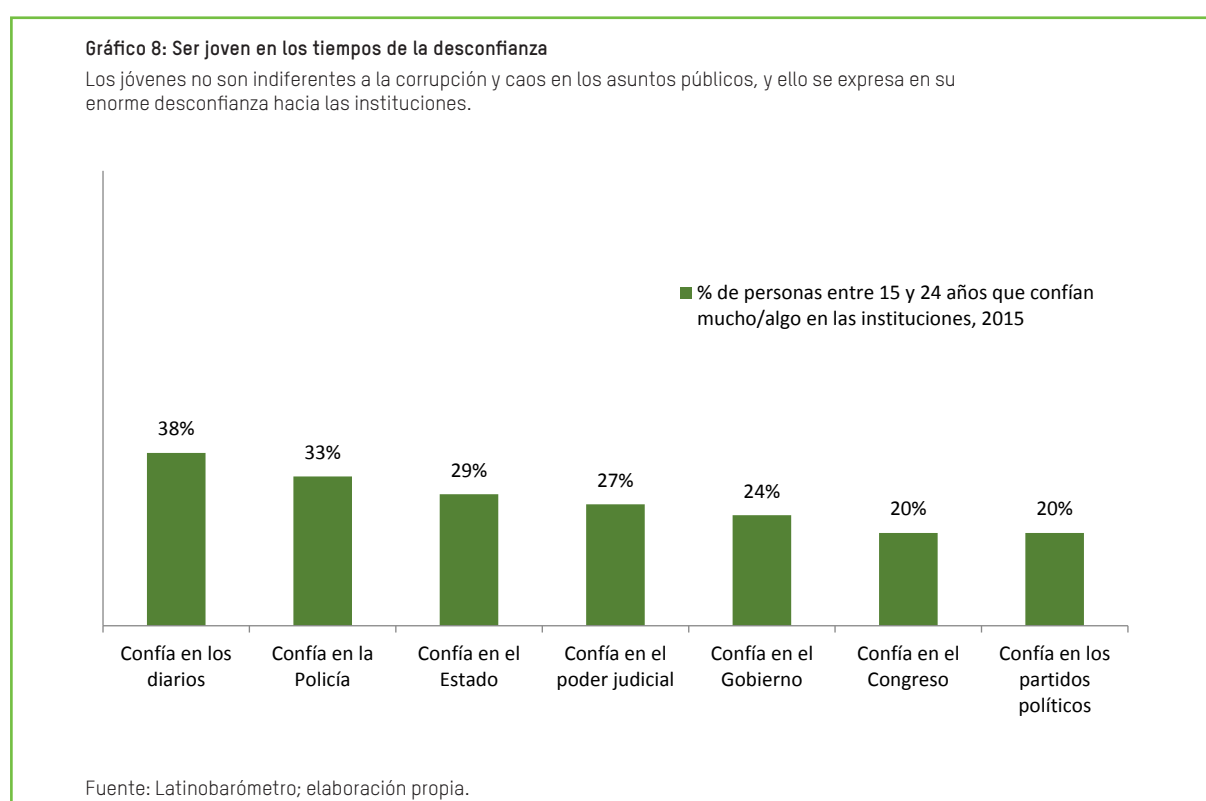
42 Ticliahuanca, Milagros Maritza (2017). La participación política juvenil y la cuota joven en las Elecciones Regionales del 2014: Nuevos actores en los Partidos Políticos.

43 Secretaría Nacional de la Juventud (2015). Informe nacional de las juventudes en el Perú – 2015.

De esta forma, el joven peruano no se siente representado por un sistema político profundamente distorsionado, donde la participación de la juventud es desalentada: apenas 1 de cada 100 jóvenes es miembro de un partido político.⁴⁴

Es importante señalar, que la desconfianza de la juventud hacia el sistema político tradicional no es algo excepcional, sino que refleja bien una actitud generalizada de rechazo por los ciudadanos de todas las edades y condiciones.

Sumando a ello la corrupción y desorden prevaleciente en todos los niveles del Estado, no puede extrañar la desconfianza de los jóvenes frente a las instituciones públicas, y su escepticismo frente a la democracia: apenas 1 de cada 4 peruanos menor de 25 años confía en el Gobierno y apenas 1 de cada 5 confía en el Congreso o en los partidos [Gráfico 8].

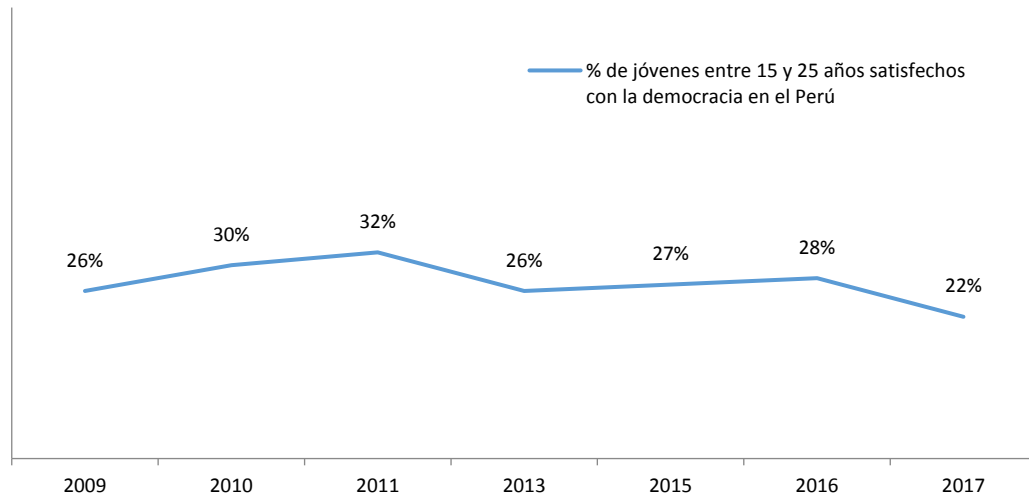


Igualmente los jóvenes peruanos son muy críticos del sistema democrático. Dicha percepción negativa viene empeorando de la mano de los recientes escándalos de corrupción. Así, al presente escasamente 1 de cada 5 jóvenes se siente satisfecho con la democracia en el Perú (Gráfico 9).

44 Secretaría Nacional de la Juventud (2012). Perú: Resultados finales de la Primera Encuesta Nacional de la Juventud – 2011.

Gráfico 9: Una juventud insatisfecha con la democracia

La democracia peruana es percibida por los jóvenes como marcada por limitaciones y deficiencias, alimentando su insatisfacción.

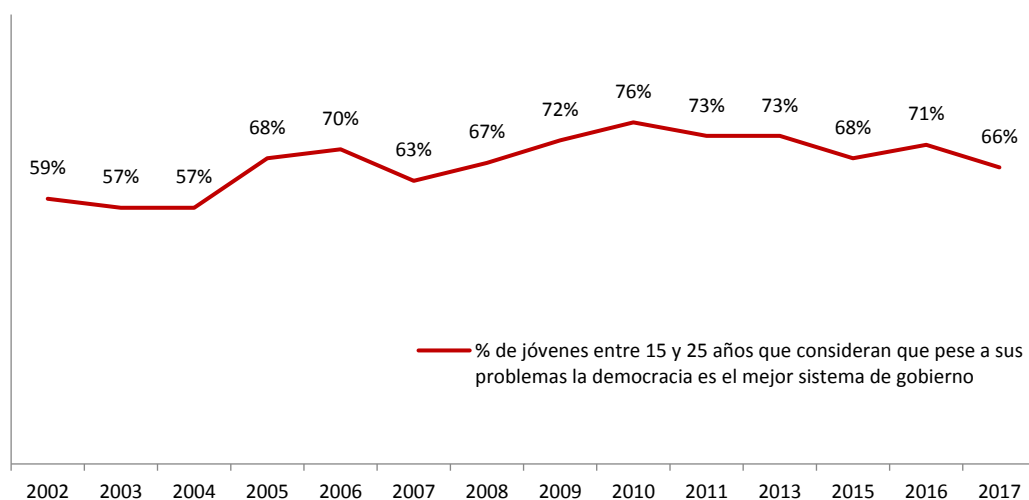


Fuente: Latinobarómetro; elaboración propia.

Y sin embargo, pese a la frustración y desencanto, persiste la apuesta de los jóvenes por un país donde los valores cívicos y el respecto a los derechos ciudadanos sean efectivos. Pese a ser altamente críticos del sistema democrático, la juventud mayoritariamente lo defiende como el mejor tipo de gobierno (Gráfico 10).

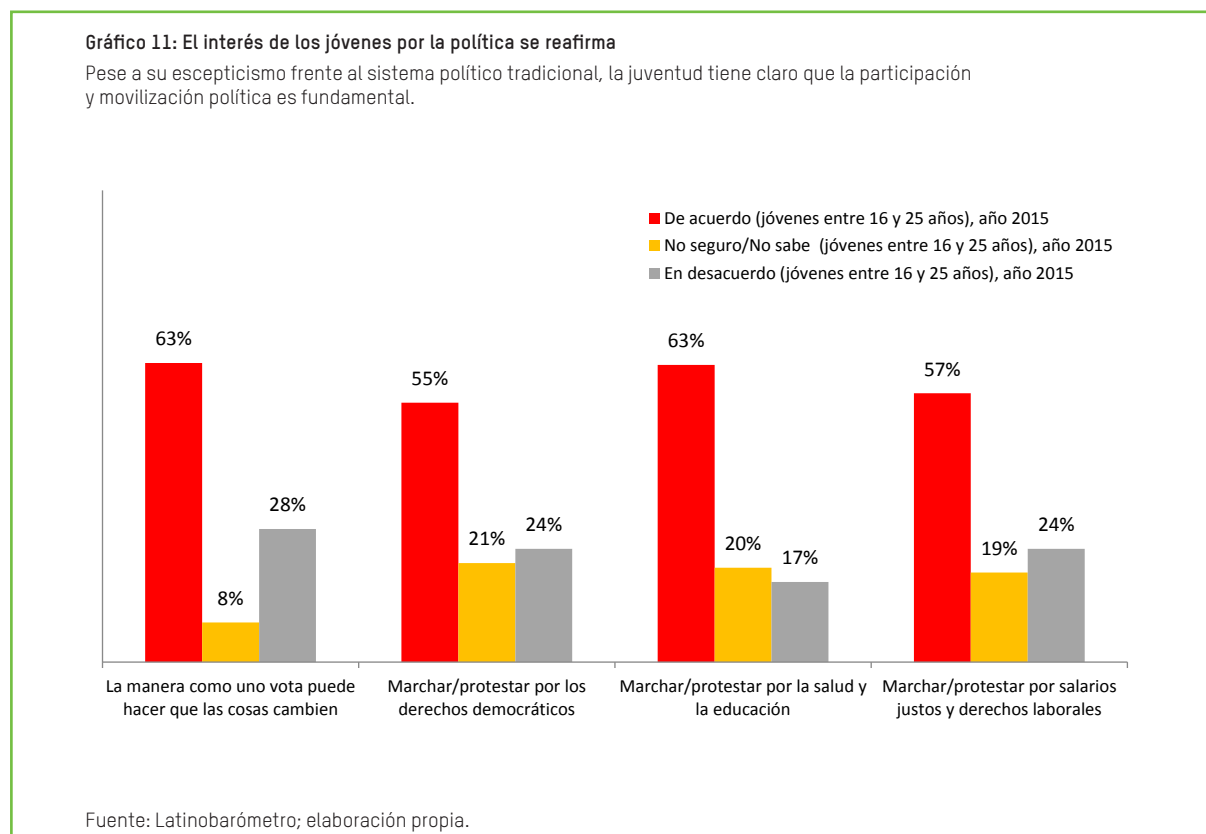
Gráfico 10: Por ahora, la apuesta por la democracia se mantiene

Aunque los jóvenes peruanos apoyan mayormente la democracia, este apoyo es afectado por los escándalos de corrupción, arbitrariedad y autoritarismo.



Fuente: Latinobarómetro; elaboración propia.

De igual forma, el desencanto frente al sistema político tradicional no se traduce en indiferencia frente a la actividad política. La juventud reconoce la importancia de participar en los procesos que definen al país y reivindica su derecho a elegir y movilizarse en defensa de las libertades democráticas y el bien común (Gráfico 11).⁴⁵



La apuesta de los jóvenes por la democracia es proactiva e innovadora, creando y ocupando espacios donde las formas de hacer política se construyen más allá de límites y parámetros tradicionales.⁴⁶ Frentes vecinales, grupos parroquiales, asociaciones estudiantiles, culturales, de defensa ambiental, etc., son todos espacios donde los jóvenes, lejos de aceptar un papel secundario, expresa y reafirman su interés en hacer política con autonomía.

Se estima que a nivel nacional más de 3 millones de jóvenes intervienen en algún grupo o asociación. Sin embargo, mucho queda por hacer para que la participación ciudadana de los jóvenes crezca, evitando repetir esquemas tradicionales de exclusión, como en el caso de las mujeres jóvenes, pues mientras que 1 de cada 2 hombres jóvenes participa en grupos o asociaciones, solo 1 de cada 3 mujeres jóvenes lo hace.⁴⁷

⁴⁵ Nureña, Cesar (2017). Juventud y cultura política en el Perú: El caso de los estudiantes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima. Disponible en: https://revistaargumentos.iep.org.pe/wp-content/uploads/2017/06/NURENA_11_1_2017-1.pdf

⁴⁶ Secretaría Nacional de la Juventud (2012). Plan Nacional de Juventudes 2012 – 2021, borrador para discusión.

⁴⁷ Secretaría Nacional de la Juventud (2012). Perú: Resultados finales de la Primera Encuesta Nacional de la Juventud – 2011.

En suma, los jóvenes peruanos reafirman diariamente su voluntad de hacer política, no solo en los canales tradicionales, sino también a través de nuevos espacios: las redes sociales, las organizaciones de base, las coaliciones activistas, entre otras, son oportunidades para los jóvenes en su afán de ser dueños de una voz y una decisión sobre sus vidas y la vida del país.

PAÍS Y JUVENTUD EN LA ENCRUCIJADA

La riqueza y potencial de un país se mide no solo por sus recursos naturales o su ubicación geográfica; sino también por su capital humano. Por ello resulta esencial fortalecer las capacidades de los jóvenes generando oportunidades para su progreso. Pero en el Perú no se optimizan las chances de un futuro mejor para los jóvenes.

Poco se ha hecho para eliminar las brechas y barreras que afectan a millones de compatriotas jóvenes. Diversos factores explican esta situación: recursos insuficientes, deficiente coordinación, entre otros. Pero también debe culparse a una persistente cultura paternalista, que busca encasillar a los jóvenes en un rol dependiente.

Por ello, el avance de las políticas para los jóvenes requiere no sólo de mayores recursos o mejor coordinación, sino también de un cambio en los esquemas y conceptos que imperan dentro del Estado, reconociendo a los jóvenes como actores autónomos.



FOTO: ANDINA

El respeto a los derechos de los jóvenes es indisoluble del respeto a los derechos de la ciudadanía en general. La juventud no es ni una isla ni un compartimento estanco, sino que conecta fluida y profundamente con el resto de la sociedad. Construir un futuro para la juventud pasa por construir un futuro para todos.

De igual forma, el avance de los derechos de los jóvenes no puede darse en una sola área. Es un proceso integral y multidimensional, que exige el empoderamiento simultáneo: oportunidades económicas, empleo digno, educación de calidad, participación política, etc. Todos estos temas se entrecruzan; si se incumple o deteriora uno de ellos, probablemente igual sucederá en otros.

Como país estamos ante una encrucijada y los próximos años serán decisivos para todos los peruanos, jóvenes o no. Podemos embarcarnos en un proceso de desarrollo sostenido e inclusivo que transforme las estructuras económicas, políticas y sociales; o podemos estancarnos en un proceso incompleto, de mejoras precarias e insuficientes. Los peruanos todos, pero en particular los jóvenes, tenemos la palabra.

Autor: Armando Mendoza

Sitio web: <http://peru.oxfam.org>
Correo electrónico: oxfamenperu@oxfam.org.pe
Teléfono: (511) 616 2579



oxfamenperu
@oxfamenperu

Visite nuestras oficinas: Calle Diego Ferré N.º 365, Miraflores. Lima 18-Perú.



OXFAM